567396

REORGANIZACION

DEL

SERVICIO MEDICO ESCOLAR

TRABAJO

Leido en la Seccion de Hijiene del Congreso Médico Latino-Americano

POR LA SEÑORITA

Dra. ELOISA R. DIAZ,

Médico Inspector de las Escuelas Públicas de Santiago,

SANTIAGO DE CHILE IMPRENTA NACIONAL, CALLE DE LA MONEDA, NÚM. 1455

A S. E. el Presidente de la República

Sr. don Federico Errazuriz E.

como prueba de gratitud i respeto, por haberme honrado con el puesto de Médico Inspector de las Escuelas Públicas.

DRA. ELOISA DIAZ.



Reorganizacion del Servicio Médico Escolar

SENOR PRESIDENTE:

Señores:

La mas noble de las instituciones que caracterizan la edad actual es la escuela, institucion que podemos calificar de universal.

Ella no reconoce patria: ni las diversidades de lenguas, de razas ni de relijiones, son obstáculos para su propagacion i engrandecimiento siempre crecientes, i en la sublime mision de esparcir la verdad, aprovecha cuanto de bueno discurre la intelijencia humana. Es la cuna de todos los progresos realizados por las ciencias i por las artes: ella guia al niño desde sus primeros pasos i le da la luz que ilumina su intelijencia. En la escuela es donde principalmente recibe el hombre las nociones mas importantes para la vida; ella le forma el corazon con las máximas i enseñanza de la mas santa i pura moral, i de este modo lo prepara i fortifica para emprender la ardua i penosa tarea de la lucha por la existencia; i por fin allí aprende a amar a su Patria i a sus leyes, para cumplir mas tarde los sagrados deberes del buen ciudadano.

De aquí es que el adelanto de un pueblo se gradúa por el número de sus escuelas.

De aquí el ahinco con que los gobiernos de todas las naciones civilizadas, dedican sus mayores desvelos a la prosperidad de ellas; i realizada esta prosperidad, convertida la escuela en el templo de la moralidad i de la sabiduría, deposita el padre en sus aras al tierno hijo, con la seguridad de que el Estado se lo devolverá sano de alma i cuerpo i con la intelijencia nutrida de los conocimientos necesarios para cumplir mas tarde con las obligaciones del hogar i de la Patria.

La escuela ha sido en nuestro país el desvelo constante de los gobiernos, i apénas nacidos a la vida de nacion independiente, se fundó el Instituto Nacional i se atendió con preferencia a la educacion del pueblo.

La historia de la escuela en Chile, seria la narracion de todos los progresos que hemos alcanzado en los distintos órdenes del saber humano, i por mas que sobre este punto tengo variados i abundantes datos, los estrechos límites de un trabajo de la naturaleza del presente, me obligan a dejar este interesante tema para un estudio posterior.

Pero es imposible no hablar de los progresos realizados últimamente en la instruccion pública en jeneral con la adopcion de un sistema de enseñanza que está basado en los recientes adelantos de la ciencia, una enseñanza en que los conocimientos se van adquiriendo de una manera gradual i progresiva i en la cual se da la debida importancia al desarrollo paralelo de las fuerzas intelectuales i físicas.

Este cuidado por la salud de los educandos se manifiesta en nuestros hombres de gobierno desde mucho tiempo atras, i el servicio médico en el Instituto Nacional es anterior a 1860 i en las escuelas normales desde 1885, habiéndome cabido el honor de desempeñar durante diez años la clase de Hijiene i el cargo de Médico en la Escuela Normal de Preceptoras del Sur.

Como corolario de la importante reforma en la Instruccion Primaria, el Gobierno creó en 1894 el puesto de médico inspector de las escuelas públicas, puesto que desempeño desde fines de 1898.

En la medida de mis fuerzas he tratado de corresponder a la confianza que en mí depositó S, E., i he visitado dia a dia en este período de mas de dos años todas las escuelas ubicadas en el departamento de Santiago, i tengo la satisfaccion de que en este lapso de tiempo se han correjido algunos de los graves defectos hijiénicos de que adolecian.

En los informes que he elevado al Ministerio de Instruccion Pública, he pedido que se continúe la edificacion escolar, que, miéntras esto se verifica, se coloquen ventiladores en las salas de clases; que se tapen las acequias, que se evite el riego de los patios con las aguas inmundas de éstas mismas, que se construyan jimnasios, que se aleje de la vecindad de las escuelas los depósitos de licores, las casas de tolerancia, las caballerizas, etc.; he pedido la creacion de dispensarias i policlínicas especiales para los niños de las escuelas públicas; que se funde una Sociedad Protectora para estos mismos niños, en donde se les proporcione alimento i abrigo a los que carecen de ellos; que se haga única la asistencia diaria; que se disminuya el horario escolar, i, por fin, que se instalen baños de lluvia o duchas en las escuelas, etc., etc.

Trabajo con entusiasmo, confiada en la benevolencia i en el favor que las autoridades me han dispensado; pero está dentro de lo humanamente imposible que el importantísimo ramo de la salubridad escolar haya llegado a su completa perfeccion, siendo que para las 117 escuelas del departamento de Santiago, que cuentan con 15,885 alumnos matriculados, i donde la asistencia media es de 9,364, hai un solo médico inspector i en el resto de la República este servicio no existe. Dentro de lo humanamente imposible está el visitar en un plazo corto el número completo de las escuelas de la capital, aunque se adopte el mas variado procedimiento de visitas, i por lo tanto, el servicio médico no es suficiente para precaver las epidemias i establecer la mas estricta vijilancia en los menores detalles de la hijiene escolar.

Hoi dia se impone imperiosamente la necesidad imprescindible de reorganizar este servicio en vista de la gran mortalidad que hemos tenido que lamentar con la actual epidemia de alfombrilla, que ha diezmado nuestra poblacion infantil.

La reorganizacion de este servicio marcará un gran paso en la historia de la escuela en mi pais, i es necesario colocarlo a la altura en que está en las naciones mas adelantadas que la nuestra.

Para que ésta sea completa, es indispensable establecerlo tambien en el norte i sur de la República, en donde las epidemias, tanto o mas que en las provincias del centro, diezman las poblaciones, i en este trabajo voi a presentaros un proyecto jeneral para su reorganizacion.

El órden que seguiré estará en relacion con el nú-

mero de escuelas, número de la poblacion escolar i de asistencia en toda la República.

Como he dicho anteriormente, la escuela ha sido en Chile siempre atendida por los Gobiernos, que, anhelosos por el bien público, han facilitado los medios para hacerla prosperar.

Así vemos que, segun la estadística de 1864, existian en nuestro país, o sea en las 14 provincias de que se componia, 993 establecimientos de instruccion primaria públicos i privados, que contaban con 50,807 alumnos matriculados, i habia una asistencia media de 40,486. El total de las escuelas públicas en aquella fecha era de 641, con 39,236 alumnos matriculados i 30,908 de asistencia media.

Segun la estadística de 1899, tenemos 1,403 escuelas públicas, clasificadas estas últimas de esta manera:

Superiores de hombres	49
Superiores de mujeres	48
Elementales de hombres	376
Elementales de mujeres	228
Escuelas mistas	
Total	1,403

I en este año se han creado mas de ciento. La matrícula i asistencia escolar alcanzó en todas las escuelas de la República la cifra de 106,348 i la asistencia media fué de 70,607 alumnos, o sea el 66 por ciento de los matriculados.

Para formarnos una idea exacta del número i distribucion de ellas en todo el país, he dividido a Chile en tres grandes rejiones: la norte, central i sur, correspondientes al clima i, en consecuencia, a su civilizacion e industrias.

La primera comprende la rejion del norte desde Tacna hasta Aconcagua. La segunda, rejion del centro o agricola, desde Valparaíso hasta Ñuble inclusive, i por fin, la rejion austral o insular, desde Concepcion hasta Chiloé.

La primera, o rejion del norte, se halla en gran parte cruzada, de oriente a poniente, por cadenas de montañas; el cultivo en esta seccion del territorio chileno es mui reducido, porque existen rios insignificantes i muchos de ellos se pierden ántes de llegar al océano.

El clima de esta rejion es ardiente i seco; por la grande escasez de lluvias se ha dicho con propiedad «que hai un verano desde setiembre a abril i un invierno en los otros meses». La vejetacion i agricultura son casi desconocidas; la minería es la que constituye su principal riqueza, i comprendo en este grupo las provincias desde Tacna hasta Aconcagua.

Existen en toda 'esta rejion del norte 343 escuelas, distribuidas de esta manera:

Superiores de hombres	11
» de mujeres	11
Elementales de niños	
» de niñas	70
Mistas	158
Total de escuelas de hombres	
» de mistas i de mujeres	239
Total jeneral	343

El clima, como he dicho, es ardiente i seco a la vez;

la vida que se hace es activa i el desarrollo del sistema muscular en los niños es precoz i considerable.

Rejion central

Hemos comprendido aquí las provincias desde Valparaiso hasta Ñuble inclusive. Esta rejion es indudablemente mas comercial, mas fértil i saludable que la parte del norte, hallándose cubierta por una abundante vejetacion i siendo la agricultura su principal riqueza. En Santiago, que está situado en el centro mismo de la República, cuyo clima es por excelencia templado, i donde el comercio es mayor que en las otras provincias, existen 117 escuelas, i el número de la poblacion escolar, segun la estadística del año pasado, asciende a 15,885 alumnos.

Hai en toda esta rejion central 666 escuelas, distribuidas en esta forma:

Superiores de hombres,	26
» de mujeres	26
Elementales de niños	175
» de niñas ,	108
Mistas	330
Total de escuelas de hombres	201
» de mistas i de mujeres	464
Total jeneral	666

Rejion austral

Se estiende desde Concepcion hasta Chiloé. Existe en ella una grande i espesa vejetacion; la temperatura es fresca; las lluvias son constantes i es un clima casi enteramente marino.

Existen en toda esta rejion austral 394 escuelas, distribuidas del modo siguiente:

Superiores de hombres	11
» de mujeres	11
Elementales de niños	108
» de niñas	50
Mistas	214
	-
Total de escuelas de hombres	119
» de mistas i de niñas	275
	-
Total jeneral	394
Asi, pues, tenemos en toda la República:	
Hombres.—Escuelas superiores	49
Elementales de niños	
Total de escuelas de hombres	425
Mujeres.—Escuelas superiores	48
Elementales de niñas	228
Mistas	
Total	978
	ANTON S

Total de todas las escuelas públicas, 1.403

Por consiguiente, para los efectos de un adecuado i completo servicio médico en toda la República, consideraremos a ésta dividida en las tres zonas que ya he indicado i fijaremos como capitales las ciudades de Iquique, Santiago i Concepcion, que serian la residencia de los médicos jefes.

Tomando como base la asistencia media, se debe nombrar un médico-inspector por cada dos mil alumnos.

En Santiago habria seis médicos escolares, de los cuales uno tendria la supervijilancia de las escuelas de hombres, i otro la de las escuelas de niñas.

En las otras ciudades en donde el número de médicos fuera mas de tres, habria uno sub-jefe.

Se alegará que la reorganizacion de este servicio va a ocasionar al Estado un gasto considerable, i de seguro que habrá personas que creyendo velar por los intereses de la Nacion, llamarán a esta reforma despilfarro, i tratarán a toda costa de poner obstáculo a que se realice este importante proyecto, con el cual Chile en esta materia quedará a la altura de los paises mas civilizados del orbe.

Dirán que será arrojar a la calle varias decenas de miles, i no piensan en que con las innumerables victimas infantiles que las epidemias arrebatan al pais año tras año, la República pierde cientos de millones de pesos, que cada una de esas vidas representa un ciudadano ménos para la Patria, siendo que el Estado tenia la obligacion de velar por la conservacion de cada una de esas mismas vidas.

Lamento no poder entrar en detalles sobre el servicio médico escolar en las Naciones que como Estados Unidos, Méjico, Alemania, Suiza, Arjentina i otras mas, deben servirnos de modelo para esta reorganicion. Diré, sí, que en lo posible me he ajustado en este proyecto jeneral, a lo que existe en el estranjero,

por mas que creo que cuando en nuestra Patria se comprenda bien la verdadera importancia de la hijiene, deberán hacerse reformas mas radicales, como la de nombrar un médico inspector por cada mil alumnos, vijilar detalladamente las condiciones de luz, acústica i ventilacion de cada sala, i prevenir con la observacion constante de cada alumno las epidemias que una inspeccion racional puede evitar.

Imposible me es entrar en otros detalles de este servicio cuya reorganizacion espero vendrá mui luego; pero, como se comprende, el Supremo Gobierno, oído el Consejo de Hijiene, es el que fijará minuciosamente la forma en que la inspeccion debe verificarse i especificará las obligaciones de los médicos escolares.

Es deber primordial del Estado velar, ante todo, por la conservacion de la infancia, i es en la escuela en donde debe fijar sus miras, no omitiendo gastos ni escatimando medios para que el niño encuentre en ella maestros que inculquen en sus almas infantiles, en donde el candor i la inocencia se encuentra en su fuente mas pura, la enseñanza de una sana moral, una asistencia médica completa, apoyo i proteccion al que carece de abrigo i alimento i por fin una instruccion modelo basada en los principios modernos de la ciencia hijiénica i pedagójica.

Es necesario tambien darles a conocer a los niños, desde la primera infancia, en la puericia hasta la pubertad, el arte de conservar la salud por medio de la enseñanza obligatoria de la hijiene. Hoi dia ésta se impone como una necesidad imperiosa, i es de desear que se dé a este importante ramo la atencion que tanto merece.

Cuántas víctimas se habrian evitado en la actual

epidemia de alfombrilla si el pueblo hubiese tenido la menor nocion de la importancia del aseo! En las escuelas primarias es donde se adquieren los buenos i malos hábitos, donde se forman las nobles o perversas inclinaciones, las ideas exactas o falsas, i es allí, desde la primera edad, en donde debe enseñársele al niño todos los medios necesarios para la conservacion de su salud.

Espero confiada que este gran torneo científico, en el que nos honran con su presencia i con sus luces eminencias de nuestros países hermanos de la América latina, me prestará el mas caluroso apoyo i que hará suyas las ideas salvadoras de reorganizar el servicio médico escolar i hacer obligatoria la enseñanza de la hijiene en todas las escuelas i colejios subvencionados por el Estado, conclusiones i medidas que serán presentadas al Supremo Gobierno con el fin de propender al bienestar moral i material de nuestra sociedad i del pueblo, i será éste el complemento de las obras de sanidad que se deben emprender en todas las principales ciudades de la República.

La hijiene es, despues de la relijion, la base mas sólida de la moralidad humana, pues enseña al hombre a dominarse i mantiene entre el espíritu i el cuerpo una perfecta armonía, corrije las costumbres viciosas, perfecciona las buenas, viriliza el espíritu i aumenta la resistencia del organismo humano para la lucha por la vida. Hace ver los perniciosos efectos de los exitantes del sistema nervioso, i despierta el amor al trabajo, dando a conocer los peligros que ocasionan a la salud la pereza i la inaccion. La relijion i la hijiene enseñan al hombre el completo dominio sobre sus pasiones i malos hábitos i estienden su benéfica in-

fluencia en el hogar mismo, enseñando el órden i reglamentando todos los preceptos para vivir largos años en perfecta paz i completa salud. Si en la vida es posible la felicidad, es la salud su fuente mas pura, porque, poseyéndola, se tiene fuerza para resistir los embates de la mala fortuna.

Faltándonos este precioso dón, ni las riquezas ni la mas elevada posicion social pueden aminorar el cruel padecer de una enfermedad o dolencia incurable que nos amarga la existencia i nos presenta agrandado i con los colores mas negros el contratiempo que al estar en el perfecto goce de la salud seria una molestia casi insignificante.

¡Cuántas veces una enfermedad incurable, adquirida talvez por un mal hábito, se habria evitado si se hubieran practicado los mas sencillos preceptos hijiénicos! qué de veces no se habria evitado con el ejercicio diario de pocas horas los graves inconvenientes que resultan de la inaccion i dejadez!

La historia de la hijiene se remonta a los siglos mas lejanos; es uno de los ramos mas antiguos de la medicina i empezó por preceptos concernientes a la prescripcion de ciertos alimentos, a la abstinencia de algunos otros i a las prácticas de aseo i limpieza ordenadas por los primeros lejisladores i sacerdotes para civilizar i organizar los pueblos; primero entre los persas i despues entre los griegos, la vida de los ciudadanos, particularmente la de los niños, fué sometida a sabias reglas comunes relativas a los alimentos, a los ejercicios corporales i se instituyeron juegos públicos i solemnes; así es que desde los primeros tiempos, se conocian ya ciertas aplicaciones hijiénicas. Moises, junto con enseñar a su pue-

blo los preceptos del Decálogo, les ordenaba la moderacion i sobriedad en los alimentos, hacia obligatorio el baño i, en su sistema de policía sanıtaria, prescribia la profilaxia de la lepra por el aislamiento del individuo enfermo. Que la hijiene era la ciencia mas adelantada entre los antiguos, nos lo revelan las obras de Hipócrates, Celso, i especialmente Galeno, pues éste fué quien le dió mayor impulso.

En 1580 Montaigne trata de endurecer i ejercitar el cuerpo de los niños, de instruirlos en las cosas mas bien que en las palabras. En Gran Bretaña, Locke habla en 1699 de la educacion física i moral de los niños i trata de endurecer el cuerpo, darle esperiencia i conducirlo por la persuacion. Así, pues, Montaigne en 1580, Locke en 1699 i Buffon en 1749, habian recomendado la hijiene, i, debido a los trabajos de Rousseau, se consigue hacer marchar de concierto la educacion del cuerpo i la de la intelijencia.

Por fin Hallé, reanimando la enseñanza de la hijiene i modificando la clasificacion de Galeno, coloca este ramo de la medicina al nivel de los descubrimientos i de los progresos del fin del siglo 18, época en que la hijiene pública adquiere bastante importancia. Broussais abre a la hijiene una carrera nueva por su estudio de la accion de los órganos en relacion con los modificadores de la vida; en Francia se funda una jimnástica completa i en los Paises Bajos, Kluyskens estudia la causa de la oftalmía epidémica.

He querido detenerme detalladamente en todos estos datos históricos, para probar que, de la mas remota antigüedad, se daba al estudio de la hijiene, o sea al arte de conservar la salud, la importancia necesaria, pues en el individuo, desde los primeros actos de la vida, se revelan en él una nocion instintiva de los medios de su conservacion.

Desde los tiempos mas lejanos nos presenta la historia el gran empeño que ha tenido el hombre en conservar la salud, i como ejemplo mudo i grandioso están las ruinas siempre soberbias de las termas de las ciudades romanas i de los circos griegos; se conservan las leyes en que el lejislador, teniendo siempre en cuenta el bien público, no se preocupaba de las molestias que podia ocasionar a unos pocos particulares.

La prosperidad de un pueblo ha dependido siempre de la virilidad de la raza, del cuidado que, tanto los gobiernos como los individuos aisladamente, han dedicado a la moralidad i a la conservacion de la salud.

Solamente así, enseñándole al niño desde su primera edad las nociones sobre el arte de conservar la vida, enseñanza que debe proporcionársele segun el sistema actual, gradualmente i lo mas práctica posible, podremos evitar la dejeneracion lenta de nuestra raza que con pasos ajigantados avanza a su ruina i menoscabo.

El mas terrible de los enemigos del niño de nuestra escuela es la miseria fisiolójica, i me voi a permitir detenerme unos cuantos minutos sobre este punto, o sea sobre el temperamento linfático exajerado que se caracteriza por el empobrecimiento jeneral, de la economía i que vulgarmente es conocido con el nombre de debilidad. Tal estado ha sido perfectamente estudiado por Bouchardat i se diferencia de la anemia en que en ésta el empobrecimiento afecta principalmente a la sangre, i en la miseria fisiolójica, el entorpecimiento permanente de los fenómenos de nutricion ocasiona una falta de resistencia a la accion del frio esferior, i

todo el organismo participa de un abatimiento jeneral.

Muchísimos de los niños que asisten a nuestras escuelas se ven pálidos, flacos, demacrados, con la piel seca, i casi siempre padecen de pereza habitual. La alimentacion insuficiente, ya sea por escasez o deficiencia en la calidad de las sustancias alimenticias, agregado a la falta de abrigo, al mal aire que respiran, aire falto de oxíjeno, pues casi siempre viven en cuartos pequeños, situados a un nivel mui inferior del de la calle, cuartos con una sola i las mas veces pequeñisima puerta, por la que no penetra un rayo de sol, el clásico cuarto redondo, sepulcro de vivos, en donde están agrupados los padres con los hijos, que casi siempre son mas de seis, todos en el mas completo abandono e indolencia. Ademas de esto, podemos observar que dicho estado físico marcha aunado con el estado moral de los niños que son testigos de escenas que están en pugna con las buenas costumbres.

El salario que gana semanalmente el jefe de la familia no basta para subvenir al gasto que le exije el vicio de la ebriedad, a las obligaciones mas premiosas del hogar; de aquí que para sí ni para sus hijos puedan satisfacer ninguna de las necesidades reales de la vida, tales como el alimento, el vestido, etc. No puede el Estado poner remedio a tan graves males, pero desde este punto debe ejercerse la bienhechora influencia de la sociedad, i el 23 de Julio del 93, en uno de mis informes al señor Ministro de Instruccion Pública, proponia la fundacion de asociaciones destinadas a velar por los niños de las escuelas públicas. Aunque con un carácter mas jeneral, un grupo de distinguidísimos i filantrópicos caballeros han echado hace poco

las bases de un Patronato de la Infancia, i seria obra mui benéfica el que una seccion de esta santa i salvadora Sociedad dediquen sus mejores atenciones a los niños de las escuelas de instruccion primaria.

Las enfermedades que ocasiona la miseria fisiolójíca son: la escrófula en la niñez, la tísis en la adolecencia i no puedo dejar de repetir aquí las palabras de Bouchardt, que, al tratar de esta idiosincrasia, dice que ella «es la causa mas jeneral i mas poderosa que eleva la cifra de la mortalidad: el trabajo proporcionado a las fuerzas, la prevision, la moralidad, la caridad, he aquí las bases mas seguras del progreso social»; progreso del cual nosotros estamos tan distantes, porque marchamos mui lentamente en el camino de la rejeneracion hijiénica.

Nuestra poblacion crece de una manera tan poco sensible, que entre los pueblos civilizados ocupamos uno de los últimos lugares, si se atiende al tanto por ciento del aumento anual. I no es que el número de nacimientos sea escaso; al contrario, en pocos paises del mundo nacen, proporcionalmente a la poblacion, mas niños que en Chile, uno de los climas mas fecundos i benignos de todo el Universo. Pero la mortalidad de párvulos es aterradora i el descenso de la poblacion es tanto, que equivale a que tuviéramos una guerra por año.

Situada la parte mas considerable de nuestro pais en la zona templada, sin tener, por lo tanto, los excesos del calor en los veranos ni los estremos rigores del frio en el invierno; con un suelo tan fecundo que produce los mas variados i abundantes frutos, con una vejetacion exuberante que purifica el aire i lo convierte en elemento de vida, tenemos, en vez de aumento proporcional i creciente de la poblacion, una mortalidad digna de los paises mas insalubres de la tierra, de aquellas rejiones en que hai epidemias constantes i en donde la naturaleza es un encarnizado enemigo de la salud del hombre. I junto con esta deplorable estagnacion en el desarrollo i crecimiento de la poblacion, tenemos otro mal mas temible aun: la dejeneracion de nuestra raza.

Parece que por desgracia no están lejanos los tiempos en que se considere mitolójica la hercúlea musculatura del Caupolican de Plaza, la representacion mas jenuina del vigor i prepotencia de nuestro pueblo, i se le contemple como algo sobre-humano, con el arrobamiento con que hoi admiramos la belleza divina de las estatuas griegas.

El alcoholismo, con todas sus horribles consecuencias, desde la aversion al trabajo hasta la trasmision del idiotismo i la imbecilidad a la prole; la falta completa de las nociones hijiénicas mas elementales, son los enemigos que debemos combatir sin descanso; i es en la escuela en donde, por medio de la enseñanza obligatoria de la hijiene, se debe iniciar con el nuevo siglo la era de la rejeneracion i de las sabias prácticas hijiénicas que vigoricen la raza, que detengan las perniciosas consecuencias de esta decadencia que se nos presenta con caractéres tan siniestros como seguros.

Por fortuna, la sociedad i el Gobierno han comprendido que el mal es mui grave, que aunque no está en sus principios, es todavía tiempo de tratar de poner serio atajo a su pernicioso avance.

Seria de desear que las autoridades prestaran el mas decidido apoyo a la fundacion del mayor número de sociedades anti-alcohólicas que tomen como verdadero apostolado el estirpar en lo posible el funesto vicio de la embriaguez, que organicen conferencias para ilustrar al pueblo, que lleven a cabo paseos populares, que fijen premios a los vencedores de juegos atléticos, i que ofrezcan espectáculos de diversion i de moralidad, como circos o teatros populares.

Principia a despertarse igualmente entre nuestras clases ilustradas la idea salvadora de construir, conforme a las reglas de la ciencia moderna, barrios de obreros que llenen las condiciones de aseo, aereacion i comodidad que eleven al trabajador a tener un conocimiento cabal de sus deberes i de las premiosas necesidades de la vida, que cuide a su familia, con el ahinco que despierta el mas puro de los afectos: el amor paternal.

Pero, como he dicho ántes, en la escuela, en los primeros años de la vida, cuando las impresiones se gravan mas indeleblemente en nuestro espíritu, entónces es la ocasion propicia de arrojar en el buen terreno la mejor semilla i enseñar a la infancia el verdadero valer de la conservacion de la salud.

Es necesario desarrollar en los niños que mas tarde formarán la clase trabajadora, junto con las sabias reglas hijiénicas, la estimacion de la propia dignidad, los hábitos de ahorro i decencia, la noble aspiracion de instruirse, que, siendo ellos ilustrados, querrán que sus hijos lo sean mas; que, estimando verdaderamente a sus esposas, tendrán mayor esmero en la suerte de sus hijas; en una palabra, que siendo ellos buenos ciudadanos, tratarán que sus hijos cumplan con todo respeto las leyes de su patria, i no solo le den pruebas de su amor en la guerra, sino que la sir-

van debidamente cuando mas lo necesita: en las benéficas i grandiosas labores de la paz.

Conclusiones

La Seccion de Hijiene del Congreso Médico Latino-Americano, manifiesta al Supremo Gobierno de la República, que es indispensable para mejorar las condiciones hijiénicas del país:

- 1.º Reorganizar el servicio médico escolar nombrando un facultativo por cada dos mil alumnos (asistencia media) i que al ménos se establezca tal servicio este mismo año en el departamento de Santiago;
- 2.º Hacer obligatoria la enseñanza de la hijiene en las escuelas i colejios subvencionados por el Estado;
- 3.º Continuar cuanto ántes la edificacion escolar, conformándola a los menores detalles de la ciencia hijiénica, i sobre todo, dando la debida importancia a los jimnasios.

SECCION SHILES